



A la izquierda, asistentes a la concentración en Luarca. Arriba, Luis Laria, durante su intervención. | G. G.

“Luarca lo necesita”, claman los reunidos por la reparación del Museo del Calamar

“No se puede decir que el sueño de un pueblo no es prioritario”, afirman los convocantes, que congregaron a medio millar de personas en el puerto

Luarca (Valdés),
G. GARCÍA

Luarca, Valdés, y el Occidente fueron ayer un clamor. Desde la explanada del puerto de la Villa Blanca, más de quinientas personas elevaron un grito de indignación ante la situación de abandono que vive el Museo del Calamar Gigante, y exigieron una “solución definitiva” para la colección, sin hogar desde que en febrero de 2014 un temporal arrasara el edificio. La llamada de socorro, lanza-

da por un grupo de ciudadanos sin filiación política, logró reunir en torno a la causa a vecinos, empresarios, colectivos de toda índole, y también a dirigentes políticos, que se mostraron dispuestos a trabajar por un futuro en Valdés para el museo.

El lema elegido por los convocantes, que no se prestan a opinar sobre dónde se tendría que ubicar el museo, fue “Luarca lo necesita”. “Esta concentración nace por la inquietud que un grupo de personas

hemos tenido ante la respuesta agresiva del gobierno del Principado de Asturias, a través de la consejera Belén Fernández, cuando se despachó diciendo que el Principado no tenía entre sus prioridades la recuperación del espacio museístico. Fue la gota que colmó el vaso”, explica uno de los organizadores, Tino Ron, que señala que el movimiento tomó impulso de forma espontánea, a través de las redes sociales. “No se puede decir a un pueblo que su sueño principal no

es prioritario, y esperar que no pase nada”, apuntó Juan Carlos Menéndez, otro de los implicados en sacar esta lucha adelante. Sobre la propuesta provisional para instalar la colección que partió del Principado, Menéndez considera que “sería ideal cinco minutos después de la marejada, pero no ahora, cuando la gente ha tenido que ponerse en pie”. La plataforma indica que no cesarán hasta que se logre esa solución definitiva, y se prestan a colaborar y mediar, “de

forma desinteresada y decidida” para lograr un futuro viable para una colección “que ha puesto a Luarca en el mapa mundial, y fue una cabeza tractora de la economía del concejo”.

Luis Laria, presidente del colectivo que gestionaba el museo, la Coordinadora para el Estudio y la Protección de las Especies Marinas (Cepesma), agradeció el apoyo de la ciudadanía en un movimiento “pocas veces visto en esta comarca”. Durante su intervención, Laria apeló a que el acto de ayer “sirva de pistoletazo de salida para que la identidad de un territorio no quede mancillada por muchos poderes que puedan estar establecidos”. “El Occidente de Asturias y Valdés merecen más”, añadió.

“Es necesario e imprescindible que el museo se repare”, recalcó el regidor valdesano, Simón Guardado, presente en la movilización, que prometió “buscar todos los apoyos del mundo”.

Dioni Chico: “Al acordeón le hace falta confianza, busca su sitio”

La directora de “Escola Eixample” defiende el instrumento, protagonista de un concierto ayer en Salas y hoy en Luarca

Salas, Sara ARIAS

Un acordeón y un bombo eran los instrumentos necesarios para disfrutar de lleno de una fiesta de prao hace décadas. Hoy el instrumento lucha por tener su lugar de relevancia dentro de la música y la Fundación Valdés-Salas ha apostado por él con un concierto que se celebró ayer en a Colegiata de Salas y que repiten hoy, en el Conservatorio de Música de Luarca, a las 13 horas, con la “Escola Eixample” del Conservatorio de Música de Barcelona y “Ensemble Gijón” y miembros del Conservatorio de Música del Occidente.

“Al acordeón le hace falta confianza; es el último instrumento en llegar a las sinfónicas después del saxo, y busca su sitio”, afirma Dioni Chico, directora de “Escola Eixample”. Para Ginés Fernández, director de “Ensemble Gijón” y profesor del Conservatorio

de Música del Occidente, el buen hacer y el tiempo pondrán al instrumento en el lugar que merece. “También falta una figura que destaque y le dé prestigio”, considera el que es calificado como “el mejor acordeonista de Asturias” por Jesús Menéndez Peláez, de la Fundación Valdés-Salas.

Un instrumento con capacidades infinitas, tantas como quiera aprovechar el compositor, y que cuenta con unas cualidades tímbricas que permiten la formación orquestal “con resultados muy positivos”, detalla Fernández. Pese a que la mayoría de las veces los acordeonistas tocan solos, ayer se demostró que también se puede salir a escena en grupo para disfrutar de la música, ya sea sinfónica, en bandas sonoras, experimental o folk. Cabe en todos los estilos.

Pero tocar el acordeón no es fácil y requiere “una ejecución

muy esclava, con mucha mecanización”, explica Fernández.

El repertorio tiene de todo. Desde música tradicional irlandesa a bandas sonoras, músicas rusas o “Gernika”, de Gorka Hermosa. Los ensayos previos al concierto sirvieron para crear grupo entre los alrededor de veinte músicos de cada formación. “Lo más importante es el trabajo en común que hemos hecho y el intercambio de conocimientos y el aprendizaje, y eso se nota en el concierto”, comenta Chico. En su opinión, el valor del concierto es el intercambio y espera que el próximo año el grupo asturiano acompañe a los acordeonistas catalanes en un concierto.

Salas se quedó prendada ayer del sonido del acordeón y hoy los valdesanos tendrán otra oportunidad, a las 13 horas, con el concierto que darán en el Conservatorio de Luarca.



Dioni Chico y Ginés Fernández, ayer en Salas. | S. ARIAS